

Cámara de Comercio de Maracaibo:

Nuevo modelo gerencial para el sistema eléctrico nacional

El pasado sábado 29 de agosto, el país sufrió nuevamente un apagón general que dejó sin electricidad a los estados Zulia, Táchira, Mérida, Trujillo y Barinas. Este hecho solo confirma lo que ya todos sabemos: Venezuela continúa sumergida dentro de una crisis eléctrica cada vez más difícil. Los racionamientos eléctricos siguen a la orden del día. Cortes de luz diarios de hasta 5 horas o más y sin avisar, mantienen en vilo tanto a las comunidades como al sector empresarial a lo largo de todo el país. Numerosas veces nuestra institución ha señalado la necesidad de publicar los cronogramas de administración de carga, sin haber recibido una respuesta de parte de las autoridades. Hasta el día de hoy, el Gobierno Nacional no ha podido solventar de manera efectiva y permanente, los problemas de generación (acaba de salir de funcionamiento la unidad 17 de la Casa de Máquinas 2 por falta de mantenimiento), ni de transmisión desde el Guri, ni tampoco reactivar significativamente la generación termoeléctrica en los estados. Por tanto, en el corto plazo, debemos trabajar para la eliminación de los racionamientos eléctricos, pero al mismo tiempo, en el mediano plazo, debemos propiciar los cambios necesarios para consolidar el Sistema Eléctrico Nacional (SEN).

Radiografía de un país.

El sistema opera al borde de su capacidad. En su pico, el SEN superó los 37.000 MW de capacidad instalada; hoy en día, la capacidad real de generación es solo una fracción. La central del Guri, la mayor hidroeléctrica del país, aporta unos 10.000 MW, mientras el parque térmico permanece en estado precario. En mayo de este año, la demanda máxima llegó a 15.579 MW y el sistema solo pudo poner a disposición 11.993 MW: un déficit de 3.586 MW en un solo día. Por ello, hay sectores del país donde pasan todos los días 5 o 6 horas de corte sin electricidad, un problema que sienten tanto los hogares como el aparato agrícola, comercial e industrial (G. García, Valora Analitik, junio 2026).

El Zulia hoy

Nuestro estado, por encontrarse al final del SEN, tiende a padecer racionamientos más severos y frecuentes que el resto del país, especialmente el sistema de la Costa Occidental, que va desde el municipio Páez, pasando por la ciudad de Maracaibo, hasta el municipio Machiques. En la actualidad, la demanda eléctrica de este sistema, se encuentra alrededor de los 2.300 MW, dependiendo de la época y las condiciones ambientales. Para compensar dicha demanda, llegan cerca de 1.000 MW desde la represa del Guri, a través de las líneas aéreas de 400 kV que cruzan el Lago y que unen las subestaciones El Tablazo y Cuatricentenario, más otros 200 a 250 MW a través de los cables sub-lacustres de 230 kV (de 7 cables, solo

funcionan³). Al mismo tiempo, el Complejo Termoeléctrico G/J Rafael Urdaneta (que incluye a Termozulia), genera en estos momentos entre 600 y 700 MW, lo que nos deja con un déficit de 350 a 500 MW (CIDEZ, 2026). Sin embargo, la capacidad teórica máxima de Termozulia ronda los 2.000 MW, por lo que, si podemos ponerla a funcionar cerca de su máxima capacidad, pudiésemos cubrir la demanda local y minimizar y/o evitar los racionamientos eléctricos.

Hay elementos para ser optimistas.

Recientemente se firmó en Caracas un acuerdo entre Venezuela y la empresa GE Vernova, auspiciado por el Departamento de Energía de los Estados Unidos, y que busca estabilizar el sistema eléctrico del país en un plazo de 6 a 12 meses. En una primera fase, se enfocarán en recuperar las instalaciones eléctricas y los equipos existentes en Venezuela que presentan problemas de funcionamiento, como la represa del Guri, y en optimizar las líneas de transmisión. Si bien es un buen primer paso, se debe preparar el terreno para la entrada e inversión de distintas empresas del sector, no solo para estabilizar el SEN en el corto plazo, sino para aumentar significativamente la oferta de electricidad, lo cual permitirá apalancar el crecimiento económico del país en los próximos años, especialmente en lo que respecta a la explotación de hidrocarburos y a la puesta en marcha del motor industrial.

Un nuevo modelo: seguridad jurídica y descentralización.

Para resolver definitivamente los problemas del SEN, debemos tener un marco legal que permita y promueva la participación del sector privado, tanto nacional como extranjero, en todas las actividades conexas del servicio eléctrico. Como un buen primer paso, podemos mencionar que la Asamblea Nacional aprobó en primera discusión el Proyecto de reforma de la Ley Orgánica del Sistema y Servicio Eléctrico (LOSSE). Dicho proyecto busca terminar con el monopolio estatal de CORPOELEC mediante la entrada de capital privado y empresas mixtas. La aprobación de la reforma de la LOSSE sería el primer paso, ya que poco o nada se podrá hacer, sin un marco jurídico que establezca las reglas claras para invertir.

La generación de electricidad, si bien puede abrirse a la asociación con capital privado nacional o extranjero, puede mantenerse bajo coordinación y planificación central del Estado. Caso contrario, en lo que respecta a la distribución y comercialización del servicio eléctrico, es recomendable que sea un servicio descentralizado y preferiblemente operado por empresas privadas.

Dichos socios, deben ser quienes administren las nuevas empresas del sector eléctrico. Tanto en los sectores público como privado, urge respetar el sistema de la meritocracia, donde sean los mejores especialistas, sin interferencia política alguna, quienes dirijan las empresas eléctricas. Para dar garantías necesarias a los inversionistas privados foráneos, el Estado venezolano tendría que suscribir acuerdos de protección a la inversión extranjera y estar dispuesto a someterse al

arbitraje internacional.

Financiamiento. ¿De dónde vienen los recursos?

Dada la poca disponibilidad de recursos económicos en este momento, existen dos (2) vías para solicitar recursos para financiar las inversiones necesarias:

- Establecer convenios y empresas mixtas con sociedades del ramo energético, tanto nacionales como extranjeras, para que sean ellas quienes aporten el capital, la planificación, el conocimiento y personal requeridos para consolidar el sistema eléctrico regional.
- Redireccionar recursos provenientes de la explotación de hidrocarburos hacia el sector eléctrico. Como se sabe, actualmente el grueso de las ventas del petróleo venezolano se deposita en una serie de fondos en Estados Unidos (Foreign Government Deposit Funds), los cuales son administrados por una comisión técnica formada por representantes del Departamento de Energía de Estados Unidos (DOE según sus siglas en inglés). Dichos fondos acumulan a la fecha de hoy, alrededor de trece mil millones de dólares (US\$13.000.000.000,00). Por lo tanto y en el Zulia, urge constituir una comisión regional conformada por las organizaciones e instituciones más representativas e influyentes de la región, como cámaras empresariales, universidades, asociaciones civiles, representantes de los gobiernos regionales, por nombrar algunos, para luego reunirse con representantes del gobierno de los Estados Unidos en Caracas, y presentar la propuesta técnico-financiera que permita acceder a los fondos allí acumulados, bajo supervisión del DOE. Esta comisión, puede replicarse en otros estados o regiones del país con problemas del servicio eléctrico, para que presenten propuestas y proyectos, siguiendo el ejemplo del Zulia.

Hoja de ruta: ¿Qué hay que hacer?

Para abordar la problemática eléctrica actual, y una vez sea aprobada la reforma de la LOSSE, se proponen los siguientes pasos, especialmente para el Zulia y el resto del país:

1. En el corto plazo (6-12 meses) y en función de minimizar los racionamientos, se requieren labores de mantenimiento en Termozulia, más la recuperación de la comercialización del servicio eléctrico.
- Urge reparar las turbinas y generadores de Termozulia, mientras en paralelo se asegura el suministro del combustible necesario para operar. Varias de las turbinas que están allí instaladas, pero fuera de servicio, trabajan con gas. Una vez reparadas, y para garantizar su funcionamiento, debemos concluir los trabajos del tercer gasoducto (parcialmente construido) que transporta

gas desde el campo Perla en la península de Paraguaná, hasta el Zulia (T. Mata, 2023). Es razonable pensar que, con el financiamiento suficiente y el asesoramiento operativo adecuado, los trabajos para reparar las turbinas y poner a funcionar el tercer gasoducto Falcón-Zulia, pudiesen estar concluidos en torno a los 12 meses.

- Hay que recuperar la comercialización del servicio eléctrico en función de normalizar la medición, facturación, cobranza y atención en oficinas. Desarrollar proyectos masivos de ahorro y optimización del consumo de electricidad, pero con base a tarifas reales, que cubran el costo del servicio y que garanticen a los inversionistas el retorno de su inversión. Debemos dejar atrás la cultura del “regalado”, especialmente en lo que respecta al pago de los servicios públicos. Debido al bajo poder adquisitivo del venezolano hoy en día, el cobro del servicio residencial debe ser compensado con la aplicación de subsidios directos e indirectos, especialmente a los sectores más necesitados de la sociedad. Sin embargo, el monto de los subsidios puede ir disminuyendo paulatinamente, en la medida que la recuperación económica del país y del poder adquisitivo de los consumidores, lo permita. Por consiguiente, las tarifas deben ser calculadas según parámetros económicos y no políticos. Estamos convencidos que el mayor incentivo para el ahorro eléctrico es el cobro del servicio a una tarifa real.
2. En el mediano plazo (2 a 5 años), estabilizar el servicio eléctrico en el Zulia mediante nuevos proyectos tanto regionales como nacionales.
- Culminación de obras y mantenimiento riguroso. Hay que empezar por labores de mantenimiento completas y exhaustivas, tanto de las unidades de generación (Guri en especial), como de las líneas de transmisión y subestaciones en todo el país. El SEN es un sistema interconectado de balance de carga sumamente sofisticado. Lo que pasa en una región del país puede afectar directa o indirectamente lo que sucede en otra región. Por lo tanto, los problemas eléctricos en el Zulia van a permanecer latentes hasta tanto no se invierta en un mantenimiento integral de todo el parque eléctrico instalado, así como en la puesta en marcha de nuevos proyectos de generación. Para mencionar solo 2 ejemplos, tenemos el caso de la represa de Tocoma, proyecto paralizado desde el año 2014, el cual está diseñado para producir 2.160 MW. Aunque su producción de energía está destinada para la zona de las empresas de Guayana, su puesta en marcha liberaría energía destinada hoy en día hacia esa zona, para ser redireccionada al resto del país. De igual forma, urge el rescate de Planta Centro, la cual tiene una capacidad instalada de 2.600 MW y que hoy en día, apenas produce una fracción de ello, principalmente por obsolescencia de los equipos, por lo que se debe estudiar si es viable la recuperación de sus generadores o si, por el contrario, priva la sustitución de los mismos por equipos nuevos. Solo en

estos 2 casos, Tocomá y Planta Centro, hablamos de aumentar la disponibilidad eléctrica nacional en alrededor de 4.000 MW.

- Culminación del nuevo cable sub-lacustre de 400 KV que cruzará el lago de Maracaibo, desde el sistema de la Costa Oriental hasta el sistema de la Costa Occidental. Este cable fue aprobado y financiado por la Corporación Andina de Fomento (CAF) en el año 2014, pero poco después los trabajos se suspendieron. De concluirse su instalación, el abastecimiento de electricidad que viene desde el Guri hasta el sistema de la Costa Occidental, mejoraría significativamente. Asimismo, se debe evaluar la instalación de nuevas interconexiones con el Guri o reparación de las ya existentes. Por ejemplo, en algún momento a mediano plazo, hará falta construir vías alternas al puente Gral. Rafael Urdaneta, sea el puente Nigale o cualquier otro proyecto. Allí se puede aprovechar su infraestructura para instalar un nuevo cable lacustre. Finalmente, urge la sustitución o reparación del cable lacustre de 230 KV (fuera de servicio) que pasa por el puente Gral. Rafael Urdaneta. Toda esta infraestructura brindaría una mayor estabilidad eléctrica al Zulia, especialmente en caso de un accidente que se pueda producir con los cables de transmisión que hoy están funcionando (torres aéreas o con el único cable sub-lacustre que aún se mantiene operativo).
- Actualmente, el Zulia debe darle prioridad a la autogeneración. Este proceso puede comenzar con la instalación de más ciclos combinados como los de Termozulia, en donde el calor residual que generan 2 turbinas eléctricas alimentadas con gas, calientan la caldera de una tercera turbina cuyo vapor mueve un generador eléctrico. Electricidad limpia y eficiente.
- Es bien sabido el potencial energético que puede producir el viento en la península guajira y el Golfo de Venezuela. Así como se iniciaron los trabajos del parque eólico en la Guajira venezolana (proyecto abandonado en la actualidad), se deben concluir los trabajos y propiciar la instalación de nuevos parques eólicos en la zona. Energía renovable e inagotable.

La Cámara de Comercio de Maracaibo hace un llamado al Gobierno Nacional para trabajar juntos en la solución de la crisis eléctrica, mediante la aplicación de un nuevo modelo de gestión gerencial que permita la normalización del servicio. Solicitamos que se disponga de información completa (auditoría independiente) sobre el estado de los equipos e infraestructura eléctrica, así como los planes y proyectos que se están ejecutando o están por llevarse a cabo, ya que, como ciudadanos, tenemos el derecho a estar informados acerca de la gestión pública. Reiteramos la urgencia de constituir una comisión regional para reunirse con representantes del gobierno de los Estados Unidos en Caracas, y así presentar la propuesta técnico-financiera que permita acceder a los fondos depositados en los fondos gubernamentales petroleros.

No hay posibilidad de una verdadera reactivación económica sin un sistema eléctrico estable y confiable. En esta nueva etapa donde se esperan inversiones petroleras, industriales y comerciales importantes en el país, se necesita más que nunca de un sistema eléctrico interconectado sólido, con capacidad para apalancar el crecimiento económico, no solo en la región zuliana sino en toda Venezuela.

Estamos seguros que, en la medida que Venezuela tenga una abundante y confiable suministro eléctrico, se irá encendiendo paulatinamente el aparato productivo nacional. Por lo tanto, la única fórmula para salir de esta crisis, es a través del trabajo conjunto y la colaboración entre los sectores público y privado.

Cámara de Comercio de Maracaibo
Septiembre 25, 2026